

NUEVOS ROSTROS DE ESPERANZA

CAMPAÑA DE LA CARIDAD 2010

CAMINO PASCUAL

1

Elementos importantes a tener en cuenta en este camino pascual:

- Hay una lectura tomada del libro de los Hechos de los Apóstoles que será la guía para nuestra reflexión personal y comunitaria.
- Presentamos un comentario para ayudarnos a profundizar en el tema
 - La dinámica para reflexionar el Texto Bíblico tiene las siguientes preguntas: ¿Qué dice el Texto? ¿Qué me dice el Texto? ¿Qué le digo al Texto? Hay que ser fieles a esta metodología para no perdernos en la reflexión y para ser concisos.
 - Ofrecemos un testimonio vivo de hombres y mujeres reales que vivieron de manera heroica su fe en diferentes momentos de nuestra historia cristiana. Para que cumplan con su cometido, es necesario que nos confrontemos con ellos para descubrir nuestro yo profundo y buscar los mecanismos necesarios para imitarlos.
 - Presentamos una moraleja que puede servir para concentrar nuestra atención y nuestro esfuerzo en algo concreto de la experiencia presentada.
- La actividad que proponemos para cada día tiene como finalidad poner en práctica, de una u otra forma, la capacidad de actuar nuestro deseo de ser mejores.



Nota: C.E., corresponde a citas tomadas del libro "El Camino de la Esperanza: Testificar con alegría el ser cristiano"

Autor: Nguyen Van Thuan, Francois Xavier

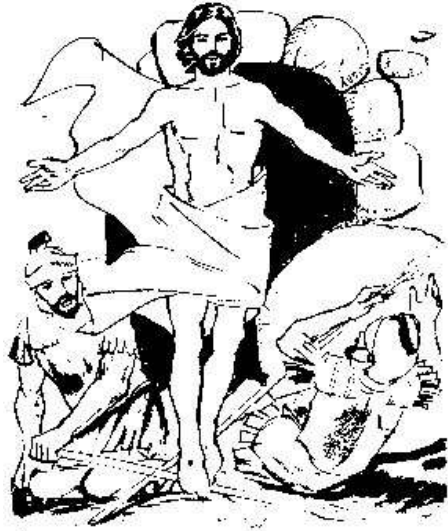
Editorial: Comercial Editora de Publicaciones, S.B.

Páginas: 200 páginas

Año edición: octubre 2000

PRIMERA SEMANA DE PASCUA

(Sábado o domingo por la tarde)



TEXTO

Hechos De los Apóstoles 2, 44-46

Se apoderó de todos el temor a la vista de los muchos prodigios y señales que hacían los apóstoles; y todos los que creían vivían unidos, teniendo todos sus bienes en común; pues vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos según las necesidades de cada uno. Diariamente acudían unánimemente al templo, partían el pan en la casas y tomaban su alimento con alegría y sencillez de corazón.

COMENTARIO

La primera comunidad cristiana se caracterizaba por la capacidad que tenía de compartir lo que poseía y lo que era. A nadie le sobraba ni le faltaba nada; todos sus miembros tenían lo suficiente para satisfacer sus necesidades legítimas. Esta práctica hacía creíble a la primitiva Iglesia, era su fortaleza.

DINÁMICA

- ❖ ¿Qué dice el texto?
Se trata de entender perfectamente el contenido del texto leído y comprender cada una de sus palabras claves.
- ❖ ¿Qué me dice el texto?
Se trata de descubrir lo que el texto me dice a mí: ¿en qué me afecta? ¿Qué áreas de mi vida toca? ¿Qué mensaje deja en mi corazón?
- ❖ ¿Qué le digo al texto?
Se trata de darle una respuesta al texto: ¿A qué me comprometo? ¿Cuáles son las tareas que me impone? ¿A partir de hoy, hacia dónde debo orientar mi vida?
- ❖ Orar el texto.
Se trata de, partiendo del texto, hacer una oración espontánea en la que pida al Señor ayuda para cumplir con la tarea que me llevo.

TESTIMONIO: UN RESTAURANTE DONDE SE REZA

Las hermanas del Instituto Agua Viva (de origen belga) tienen restaurantes, lo mismo que otras tienen colegios y hospitales. Su regla consiste en servir a los clientes como servirían a Jesús si volviese a bajar a la tierra. Por eso la acogida es allí tan grata. Todo está limpio y ordenado. Las hermanas son

simpáticas y su cocina es buena y sana. Poco a poco se va creando un clima de confianza y familiaridad. “¿Cómo viven ustedes? ¿De cuántas nacionalidades son? ¿Cómo pueden compaginar oración cocina?”. Contestan con espontánea y sincera sencillez, y sus respuestas hacen pensar a la gente, que se da cuenta de que la verdadera piedad no es triste ni estudiada.

Solo por una cosa es difícil pasar, sobre todo al principio: al final de la cena, hay una hora de oración y de comentario del Evangelio en común... Pero también esto los clientes lo van aceptando poco a poco, como aceptaron entrar en un restaurant de Agua Viva para ser atendidos por unas religiosas. “No se molesten, continúen cenando con la mayor naturalidad, les dice la superiora. Los que hayan terminado, si desean unirse a nosotras en un rato de oración, les invitamos sinceramente a hacerlo”. Las hermanas que están disponibles colocan las sillas, ocupan su lugar y se recogen en el silencio general que se hace en seguida. Se eleva un canto de salmos, piadoso y comunicativo. Si la música suaviza las costumbres, la de los salmos, moderna y primitiva a la vez, crea una atmósfera de capilla. Lo único que se escucha en la sala son los cuchicheos y el leve ruido de las mandíbulas al triturar la comida. Algunas personas se animan y se acercan a mirar. A la larga, varias cierran los ojos para ver mejor en su interior, y otras están ya meditando. De vez en cuando, cantan... muy suavemente. Y cuando las hermanas comentan el Evangelio, se aguza el oído, y algunas asienten y sonríen. Y así se pasa volando una hora... Y como no se ha visto todo y comprendido todo, se vuelve al día siguiente o en otra ocasión... Y no es raro que se participe personalmente. Y de esta manera, se puede comer y rezar en este mundo en el que se olvida demasiado lo uno por lo otro.

MORALEJA

Para ser santos, basta con cumplir bien con el deber que nos exige el momento presente. El descubrimiento de esta verdad traerá paz y alegría a tu alma (C. E. 31).

Destaca cada día en el cumplimiento de tu deber, y descubrirás que el “yugo del Señor es suave y su carga ligera” (Mt. 11, 30) (C. E. 33).

ACTIVIDAD:

Se invita para que, en esta primera semana, se recorra la comunidad y se detecten las familias que tengan la capacidad de compartir parte de sus alimentos con aquellas familias que carecen de ellos. Pueden ser alimentos ya elaborados o para elaborar. En el caso de que, en la comunidad, se tenga un banco de alimentos, buscar la manera de enriquecerlo para dar un mayor apoyo a las personas pobres, por medio de despensas.

SEGUNDA SEMANA DE PASCUA

(Sábado o domingo por la tarde)



TEXTO

Hechos de los Apóstoles 3, 1-8

Pedro y Juan subían al templo a la hora de la oración, que era la de nona. Había un hombre tullido desde el seno de su madre, que traían y ponían cada hora a la puerta del templo llamada Hermosa para pedir limosna a los que entraban en el templo. Este, viendo a Pedro y a Juan que se disponían a entrar en el templo, les pidió limosna. Pedro, mirándolo atentamente, igual que Juan, le dijo: “míranos”. El los miró esperando de ellos alguna cosa. Pero Pedro le dijo: “no tengo ni oro ni plata, lo que tengo te doy, en nombre de Jesucristo Nazareno, anda”, y tomándolo de la diestra, lo levantó, y al punto sus pies y sus talones se consolidaron; de un brinco se puso de pie, y comenzó a andar, y entró con ellos en el templo saltando y brincando y alabando a Dios.

COMENTARIO

Pedro y Juan, son enviados por Jesús. Ninguno de los dos lleva noticias personales; hablan y dan solo lo que Jesucristo les mandó. El hombre tullido les pide una moneda, como se la piden a todos los que entran al templo; ni Pedro ni Juan tienen dinero para darle, pero quieren darle algo mucho más valioso que una simple moneda: quieren darle lo que nunca ha tenido: capacidad de caminar. Esto significa abandonar ese lugar en donde se ha hecho dependiente, para ser libre y valerse por sí mismo. Por eso Pedro le dice: “no tengo ni oro ni plata, pero lo que tengo te lo doy...”. Aquel hombre estaba abierto al don; y agradecido se levantó, entró al templo para alabar a Dios.

DINÁMICA

- ❖ ¿Qué dice el Texto?
- ❖ ¿Qué me dice el Texto?
- ❖ ¿Qué le digo al Texto?
- ❖ Orar el Texto.

TESTIMONIO

Silwane era un simple monje del monasterio del Monte Athos (Grecia), donde vivió desde la edad de veinte años hasta su muerte, que le llegó a los setenta años. Su superior, Antonio Bloom, delegado de la Iglesia Ortodoxa de Europa, contó de él la siguiente anécdota:

Durante muchos años, estuvo encargado de los talleres del monasterio, en los que trabajaban unos cuantos obreros pobres procedentes del campo. Un día, los demás monjes le hicieron esta pregunta: ¿cómo se las arregla usted para conseguir que sus obreros hagan un trabajo tan concienzudo, sin necesidad de tener que vigilarlos de continuo como nosotros?

Y ésta fue la respuesta:

Ni yo mismo lo entiendo. Solo sé una cosa: que, por la mañana, yo nunca bajo a los talleres sin haber rezado por todos y por cada uno de ellos. Me acerco a ellos con un corazón que los ama. Y una vez que les he repetido la tarea, me voy con ganas de seguir rezando por ellos durante todo el tiempo de su trabajo. En la celda, me pongo en presencia del Señor y rezo diciendo, por ejemplo: “Dios mío, ten piedad de Nicolás que apenas tiene veinte años. Tiene que dejar en su casa a su mujer, todavía más joven que él, y a sus hijos. Piensa, Señor, en cuánto tiene que sufrir separado de ellos, y sin ni siquiera ganar lo suficiente para alimentarlos. Durante este tiempo en que él no puede dedicarse a su mujer y a sus hijos, encárgate tu de ellos y presévalos de todos los peligros”. Al principio yo rezaba así por él, y luego me di cuenta de que, cuanto más rezaba por Nicolás, más me iba invadiendo la presencia de Dios, hasta el punto de que ya no veía más que a Dios, olvidándome totalmente de Nicolás y de su familia y de sus necesidades. Y en esa conciencia de la presencia de Dios, me encontraba con el amor de Dios, y en ese amor volvía a encontrarme con Nicolás y su familia. Y al seguir rezando por ellos, me sentía atraído por el amor de Dios. Así rezo por cada uno de los obreros. Al final de la jornada, bajo a charlar unos minutos con ellos. Y luego rezamos juntos antes de que se vayan. Luego vuelvo al monasterio para acabar de cumplir con mis obligaciones monacales.

MORALEJA

El Señor nos ha enseñado una plegaria para ayudarnos a orar. Pero lo esencial es el encuentro entre el Padre y el Hijo y el diálogo que se entabla entre ellos. “Tu, cuando ores, no te preocupes por lo que tienes que decir. Entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre en lo escondido. Y él, que lo ve todo, escuchará tu oración” (Mt. 6,6). Poco importa la forma de tu oración, lo único que cuenta es el intercambio afectivo entre un Padre y su hijo (C. E. 127).

ACTIVIDAD

Detectar a las personas de tu comunidad, que viven en extrema pobreza, y, sobre todo, a las personas que actualmente viven de la limosna, para, en una reflexión con el grupo de iglesia, busquemos las causas que originan estas situaciones, y ver qué podemos hacer para encontrar soluciones dignificantes, permanentes y definitivas. Hay que involucrar a toda la comunidad, especialmente a las autoridades civiles.

TERCERA SEMANA DE PASCUA

(Sábado o domingo por la tarde)



TEXTO

Hechos de los Apóstoles 6, 1-4

Por aquellos días, habiendo crecido el número de los discípulos, surgió una murmuración de los helénicos contra los hebreos, porque las viudas de aquéllos eran mal atendidas en el servicio cotidiano. Los Doce, convocando al pleno de los discípulos, dijeron: no es razonable que nosotros abandonemos el ministerio de la Palabra de Dios para servir a las mesas. Escojan de entre ustedes a siete varones que gocen de reputación, llenos de espíritu y de sabiduría, a los que encarguemos este ministerio, pues nosotros debemos de atender a la oración y al ministerio de la Palabra.

COMENTARIO

Cada quien tiene una misión que cumplir en esta vida. La misión de los apóstoles, lo dice claramente el Texto, es hacer oración y anunciar la Palabra de Dios. Nada ni nadie debe distraerlos de su tarea. Pero también es cierto que la caridad es el alma de la vida cristiana: si no hay caridad, no hay vida cristiana. Es por eso que los apóstoles, para no distraerse y, al mismo tiempo, para no descuidar la caridad, eligen a siete varones ejemplares para que se dediquen completamente a este importante ministerio.

DINÁMICA

- ❖ ¿Qué dice el Texto?
- ❖ ¿Qué me dice el Texto?
- ❖ ¿Qué le digo al Texto?
- ❖ Orar el Texto.

TESTIMONIO

Valentín se quedó huérfano a la edad de cinco años, y vivía con su madre en un barrio de pobres. Todos los días, después de ayudar en misa, se iba a limpiar los zapatos de los transeúntes para ganarse la vida. Y cada vez que recibía el pago de su trabajo, hacía la señal de la cruz para dar gracias al Señor. Sus compañeros al verlo, comentaban entre ellos: “¡que payaso! En vez de pensar en ganarse mejor la vida, solo piensa en hacer el ridículo!”. Valentín seguía rezando, sin hacer caso de sus comentarios.

Cuando tenía diecisiete años, el club artístico de la ciudad lo eligió para hacer el papel de diablo en una representación, con gran diversión de los espectadores. En el segundo acto de la obra, estalló una tormenta con fuertes vientos, relámpagos y truenos. Nuestro diablo, olvidando que estaba en el teatro, se puso de rodillas y se santiguó ante toda la sala, divertida y extrañada. Después de aquella velada, alguien quiso informarse acerca de la situación del “diablo”, hacia el que se despertaron muchas simpatías. Varias personas ricas se interesaron por él y lo ayudaron a hacer una carrera, que terminó brillantemente a los treinta años.

MORALEJA

Debes orar siempre y en todas partes. Así nos lo ha dicho Jesús: “orad sin cesar” (Lc. 18, 1) (C.E. 123).

ACTIVIDAD

Hacer, en la comunidad, una encuesta para ver cuántos son los jóvenes que no han tenido la oportunidad de terminar su carrera. Buscar cuáles son las causas de estos fracasos, y ver qué se puede hacer para buscar y encontrar una solución.

CUARTA SEMANA DE PASCUA (Sábado o domingo por la tarde)

TEXTO

Hechos de los Apóstoles 8, 4-8

Los que se habían dispersado (por causa de la persecución) iban por todas partes predicando la Palabra. Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba a Cristo. La muchedumbre, a una, prestaba atención a las cosas que Felipe decía y ver los milagros que obraba, pues muchos espíritus impuros salían gritando a grandes voces, y muchos paralíticos y cojos eran curados, lo cual fue causa de gran alegría en aquella ciudad.



COMENTARIO

La persecución en contra de los cristianos, provocó que éstos se dispersaran, y, con ello, también la Palabra de Dios. A la predicación, le seguían muchos milagros a favor de los enfermos, y expulsaban a los espíritus inmundos de

muchos poseídos. La característica principal de aquel ambiente era la **alegría**, pues el contenido de la predicación era que Jesús, el que había sido crucificado, había resucitado y se había aparecido a sus discípulos. Un nuevo episodio de la vida cristiana estaba iniciando.

DINÁMICA

- ❖ ¿Qué dice el Texto?
- ❖ ¿Qué me dice el Texto?
- ❖ ¿Qué le digo al Texto?
- ❖ Orar el texto.

TESTIMONIO

1. San Maximiliano Kolbe, polaco, era un misionero franciscano especializado en la evangelización a través de la imprenta y la prensa. Había trabajado en el Japón, pero tuvo que volver a su país por motivos de salud. El objeto de su celo era la devoción a la Virgen. Lo llamaban “el loco de María”.

Cuando los ejércitos fascistas invadieron Polonia, fue arrestado y enviado a un campo de concentración. Querían acabar con su influjo.

Un día, para castigar a los prisioneros por una evasión, el jefe del campo ordenó, como tenía por costumbre, elegir a diez hombres para ser fusilados. Todos los prisioneros estaba alineados en fila delante del pabellón. El carcelero designó al azar a los que debían morir. Uno de ellos, al oír su nombre, lanzó un grito de terror: “¡Ay de mí! ¡Tengo mujer e hijos!” Y se echó a llorar desesperadamente.

El P. Maximiliano Kolbe salió de la fila y se ofreció para morir en su lugar. Su propuesta fue aceptada. Y con los otros nueve fue conducido a una sala donde los hicieron morir por hambre y de la sed, los condenados a muerte juraban y lloraban. El padre Maximiliano Kolbe, sostenido por la oración aún tenía fuerzas suficientes para consolar a sus compañeros y ayudarles a pasar los últimos momentos. A los doce días, abrieron las puertas de las salas para llevar a los muertos al horno crematorio. Solo el padre Maximiliano seguía respirando. Una inyección lo ayudó a morir.

En 1972, el papa Pablo VI lo beatificó después de una seria investigación sobre la heroicidad de sus virtudes. En la misa de beatificación, varios polacos estaban encargados de llevar las ofrendas; el anciano que llevaba el cáliz era el prisionero al que había salvado la vida el nuevo beato.

El papa Juan Pablo II lo canonizó en Roma el 10 de octubre de 1982 y lo propuso a la admiración de todo el mundo por el extraordinario heroísmo de su caridad. Hoy es Patrono de los encarcelados.

MORALEJA

Sacrificate tú. No sacrifiques a los demás (C.E. 158).

“Habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo” (Jn. 13, 1). Ese extremo grado de amor es la Cruz. Para que tu amor

llegue hasta el extremo, tu sacrificio ha de ser total, perfecto, como el de la víctima inmolada (C. E. 161).

En las grandes peregrinaciones, en las que se reúnen miles de personas, todos quieren ser los primeros en llevar la cruz. Pero, ¿por qué hay tan pocos voluntarios en la peregrinación de la vida de cada día? El heroísmo silencioso es mucho más ingrato (C.E. 171).

2. Era una isla perdida en medio del océano Pacífico, poblada por leprosos que vivían allí sin ningún auxilio espiritual, por falta de voluntarios que se preocupasen por sus almas. El obispo de la diócesis a la que pertenecía la isla pidió a los países cristianos de Europa voluntarios que los atendiesen. De entre las respuestas, se aceptó la de un belga, el P. Damián...

A su llegada, lo presentaron a todos los leprosos reunidos en la iglesia: “amigos, han deseado a alguien que se ocupase de sus necesidades espirituales. Aquí tienen a un Padre belga que, para responder a su deseo, se ha ofrecido a vivir para siempre con ustedes”, les dijo el obispo.

En la iglesia se escuchó un murmullo de alegría. Inmediatamente, los leprosos se acercaron uno tras otro para ver y tocar con sus manos al misionero que iba a vivir entre ellos y como uno de ellos, y para comprobar que aquel hombre que iba a consagrarse a atender sus miserias corporales y espirituales tenía el cuerpo sano... Mucho tiempo después, el valiente misionero contrajo la enfermedad. Con el cuerpo reducido a andrajos, con el rostro deformado y tumefacto, sus miembros, manos y pies, no eran más que unos muñones. Se había vuelto irreconocible incluso para sus seres más cercanos...

¡Muerto y enterrado en la isla de los leprosos! ¡Un maravilloso ejemplo del amigo que da la vida por sus amigos!

MORALEJA

Si, por medio de la mortificación, alcanzas el dominio de ti mismo, tu alma y tu cuerpo serán dos amigos, inseparables e invencibles. Si no, acabarán siendo dos enemigos, encadenados el uno al otro para siempre (C. E. 168).

Hay quienes se mortifican y quieren que todo el mundo lo sepa; y quienes, sin mortificarse, querrían que los demás pensasen lo contrario; y hay quienes, mortificándose sin cesar, no quieren que nadie lo sepa (C.E. 170).

Solo podrás sacrificar tu vida, ofrecer tu existencia, si tienes una esperanza inquebrantable en el Señor: “El ha resucitado, según las Escrituras; subió a los cielos. Volverá en su gloria y su reino no tendrá fin (C.E. 174).

ACTIVIDAD

Organizar una visita al Cerezo más cercano a la comunidad, para celebrar la Eucaristía con los internos y tener una convivencia con ellos. La manera más sencilla es ponerse en contacto con el equipo de Pastoral Penitenciaria de la comunidad para conseguirlo. Hay que llevar un objetivo bien preciso, y traernos una tarea para el después.

Visitar a los enfermos, especialmente a los desahuciados y a los que viven solos, para llevarles un consuelo y organizar al grupo de pastoral de la salud para darles un seguimiento.

QUINTA SEMANA DE PASCUA

(Sábado o domingo por la tarde)

TEXTO

Hechos de los Apóstoles 9, 1-9

Saulo, respirando amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se llegó al sumo sacerdote, y pidiéndole cartas de recomendación para las sinagogas de Damasco, a fin de que, si allí hubiera alguien que siguiese ese camino, hombres o mujeres, los llevase a todos a Jerusalén. Cuando estaba de camino, sucedió que al

acercarse a Damasco, se vio de repente rodeado de una luz del cielo; y al caer a tierra, oyó una voz que decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El contestó: ¿Quién eres, Señor? Y El: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que has de hacer. Los hombres que lo acompañaban quedaron atónitos oyendo la voz, pero sin ver a nadie. Saulo se levantó de la tierra, y con los ojos abiertos, nada veía. Lo llevaron de la mano y lo introdujeron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver y sin comer ni beber.



COMENTARIO

Pablo era un perseguidor acérrimo de los cristianos. Pero, en uno de sus viajes persecutorios, se encontró con Jesús, y el perseguidor se convirtió en apóstol. No cabe duda de que cuando el pecador se encuentra con Jesús resucitado, se vuelve un fiel seguidor del Maestro. Y el que antes mataba cristianos, será perseguido y matado por causa del mismo Cristo.

DINÁMICA

- ❖ ¿Qué dice el Texto?
- ❖ ¿Qué me dice el Texto?
- ❖ ¿Qué le digo al texto?
- ❖ Orar el Texto.

TESTIMONIO

1. La condesa de Littry lloró amargamente el conocer la muerte de su hijo Jacques en el campo de batalla. Pero, valerosamente, siguió trabajando en el hospital que había fundado en Epernay en 1870, en el valle de Marne. Un día llevaron a un herido prusiano para curarlo allí. Y a pesar de que pertenecía a una nación enemiga, ella lo admitió por caridad. Cuando el prusiano se cambió, la condesa encontró entre sus ropas una carta y el reloj de su hijo Jacques. “¡ Así que él ha matado a mi hijo!”, gritó transida de dolor. Pero de la cartera cayó un billete en el que reconoció la letra de su hijo: “querida mamá, nunca dejo de pensar en ti y de rezar por ti. Si tengo la desgracia de morir, no te entristezcas demasiado. Sé valiente y generosa. Reza por mí”. Tras un largo momento de lucha interior, consiguió dominarse para cuidar al que había matado a su hijo.

MORALEJA

Quien ama de verdad se sacrifica sin cesar, pero sin proclamarlo a los cuatro vientos (C. E. 155).

2. Esa alma de guerrero que eligió lo más duro es la que tenía san Ignacio de Loyola, que en la cueva de Manresa, en Monserrat (España), decidió fundar una compañía cuya misión fuese la de acrecentar la gloria de Dios. Tras dejar las armas en el altar de María, dijo adiós a la carrera militar y se dedicó a su formación (1523). En Montmatre (Francia), en 1534, con otros nueve compañeros, puso las bases de su compañía, la de Jesús, en la que cada uno de ellos debería ser un intrépido soldado del Señor. Esa firme voluntad se refleja magníficamente en la siguiente oración: “Señor Jesús, enséñame a ser generoso, a servirte como tú mereces, a dar sin medida, a luchar sin preocuparme de las heridas, a trabajar sin descanso, a prodigarme sin esperar otra recompensa que la de saber que estoy cumpliendo tu santa voluntad”.

MORALEJA

No quieres someterte a la voluntad de Dios, pero te resignas a inclinarte ante la voluntad de cualquier otro. (C. E. 190).

¿Tienes que elegir entre el corazón o el deber? Elige el deber y cúmplelo con todo el corazón (C. E.).

TAREA

Detectar los enemigos de la Iglesia en nuestra comunidad; hacer una reflexión al respecto y descubrir las causas de esta enemistad, tanto de parte de la persona descontenta como de la misma Iglesia local, y aceptar los resultados. Empezar a buscar soluciones por parte de la misma comunidad, poniendo particular atención en nuestra conversión: ¿qué hacer para provocar admiración en las personas “alejadas” de nuestra comunidad eclesial? Puede

ser que por nuestra conversión y testimonio permanente y estable, logremos el acercamiento de estas personas.

SEXTA SEMANA DE PASCUA

(Sábado o domingo por la tarde)

TEXTO

Hechos de los Apóstoles 19, 1-7

Pablo, atravesando las regiones altas, llegó a Éfeso, donde halló a algunos discípulos, y les dijo: "han recibido el Espíritu Santo al abrazar la fe?. Ellos le contestaron: ni siquiera hemos oído si existe el Espíritu Santo. Les dijo él: pues ¿qué bautismo han recibido? Ellos le respondieron: el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con un bautismo de penitencia, diciendo al pueblo que creyera en el que venía atrás de él, esto es, en Jesús. Al oír esto, se bautizaron en nombre del Señor Jesús. E imponiéndoles Pablo las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo y hablaban lenguas y profetizaban. Eran unos doce hombres.



13

COMENTARIO

Pablo, convertido ya en apóstol de Jesucristo, no solo va y anuncia buenas noticias, sino que, además, corrige errores y anima a los hermanos a profundizar en la fe. En esta ocasión, Pablo, trata el tema del Espíritu Santo y se da cuenta de que ni siquiera han oído hablar de él. Después de instruirlos les impuso las manos y el Espíritu Santo descendió sobre ellos.

DINÁMICA

- ❖ ¿Qué dice el Texto?
- ❖ ¿Qué me dice el Texto?
- ❖ ¿Qué le digo al Texto?
- ❖ Orar el Texto.

TESTIMONIO

San Vicente de Paul (1581-1660) es el santo de la caridad. Su vida estuvo enteramente consagrada a amparar a los abandonados de la sociedad: los pobres y los huérfanos, los campesinos y los prisioneros. Fue también un

maestro espiritual y un gran sabio que rigió durante cuarenta años el convento de Nuestra Señora de la Visitación.

Recorría los campos y regiones empobrecidos por los impuestos, predicando la Buena Noticia y esforzándose por reformar la vida de los sacerdotes levantando seminarios. Fue el primer promotor de obras de caridad para ayudar a los pobres y educar a los jóvenes. A pesar de encontrarse ya muy débil a causa de la edad, seguía recorriendo las calles en pleno invierno, en busca de gente sin techo y de niños abandonados.

Con el fin de perpetuar ese admirable trabajo de caridad, fundó la Asociación de Sacerdotes de la Misión, dedicados predicar misiones, y la Congregación de las Hermanas de la Caridad para ayudar a los pobres.

Murió a los ochenta años, agotado por tanta abnegación y de cansancio, y el papa León XIII lo proclamó patrón de las obras de caridad en todo el mundo. Le gustaba decir: “la verdadera caridad abre los brazos y cierra los ojos”.

MORALEJA

La caridad no tiene límites. Si se los pones, deja de existir (C. E. 786).

Si no te entregas con toda el alma a vivir el mensaje de Jesús, es decir a vivir la caridad, serás un hijo ingrato y desdichado (C. E. 805).

TAREA

Con los grupos apostólicos de la parroquia, ver la población de niños y adultos que están sin ser bautizados y confirmados. Analizar el problema y buscar las estrategias para llenar este vacío con una buena preparación y una excelente celebración litúrgica.

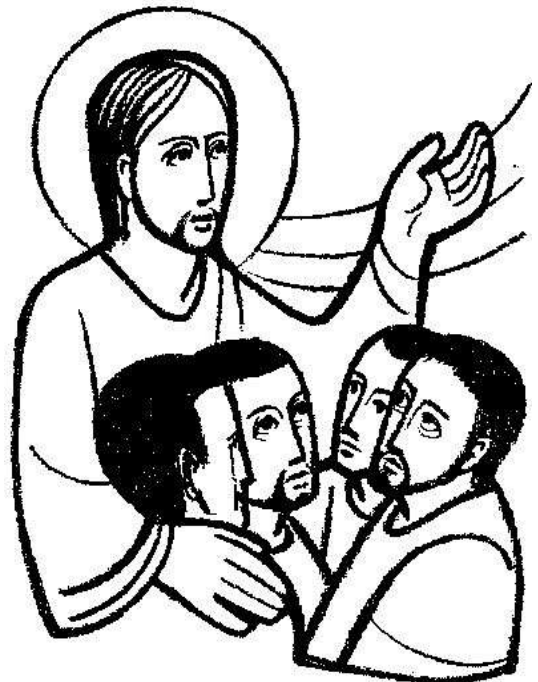
SÉPTIMA SEMANA DE PASCUA

(Sábado o domingo por la tarde)

TEXTO

Hechos de los Apóstoles 21, 27-28

Cuando estaban para acabarse los siete días, judíos de Asia, que le vieron en el Templo, alborotaron a la muchedumbre y pusieron las manos sobre Pablo, gritando: “Israelitas, ayúdenos; este es el hombre que por todas partes anda enseñando a todos contra el pueblo, contra la ley y contra este lugar; como si fuera poco, ha introducido a los gentiles en el templo y ha profanado este



lugar santo"... Toda la ciudad se conmovió y se agolpó en el templo, y tomando a Pablo, lo arrastraron fuera de él, cerrando en seguida las puertas. Mientras trataban de matarlo, llegó la noticia al tribuno de la cohorte de que toda Jerusalén estaba amotinada; y tomando al instante los soldados y los centuriones, corrió hacia ellos. En cuanto vieron al tribunal y a los soldados, cesaron de golpear a Pablo. Se acercó entonces el tribuno, y tomándolo, ordenó que lo encadenaran, y le preguntó quién era y qué había hecho. Los de la turba decían cada uno una cosa, y, no pudiendo sacar nada en claro a causa del alboroto, ordenó llevarle al cuartel.

COMENTARIO

Pablo está padeciendo en carne propia lo que él, a su vez, hizo sufrir a los discípulos de Jesús en el pasado. Ahora él es perseguido, es golpeado y encarcelado sin razón alguna que lo amerite. Pero ahora Pablo acepta con alegría sufrir por causa de Cristo, porque él está convencido que esta vida es pasajera, y que la vida que viene, para los que son fieles a Jesucristo, es una vida que no se acaba, perdura para siempre; sabe que esta vida se llama **resurrección**.

DINÁMICA

- ❖ ¿Qué dice el Texto?
- ❖ ¿Qué me dice el Texto?
- ❖ ¿Qué le digo al Texto?
- ❖ Orar el texto.

TESTIMONIO

1. ¿Quién no conoce a la madre Teresa, la monja que vivió al servicio de los enfermos, de los tullidos, y sobre todo de los agonizantes por las calles de Calcuta?

Cierto día, le decía un bonzo:

Yo conozco y amo a Cristo, pero **detesto** a su Iglesia. Si hicieran lo que predicán, quizá podría encontrar en ustedes a Cristo y a su Iglesia.

Después de colaborar durante un año con la madre Teresa, ese mismo dignatario le manifestó sus reflexiones:

La he estado observando. Y ahora estoy convencido de que usted y sus hermanas trabajan a favor de los más desgraciados. Vamos a ofrecerles un edificio dentro del recinto de nuestra pagoda para que instale allí un hospital gratuito.

Sus obras caritativas le merecieron varios premios concedidos por el gobierno de la India. Como el premio Padma srii (Lirio admirable) en 1963. En ese mismo año, el gobierno de Filipinas le otorgó el premio Magsaysay destinado a recompensar la mejor obra social en el sudeste asiático. En 1971, recibió el premio Juan XXIII que le entregó en Roma el papa Pablo VI. Y en octubre de 1979, el premio Nobel de la Paz, el más prestigiado del mundo.

Pero el premio que más le ha llenado es la dicha de haber llevado numerosas almas a la Iglesia y de haber hecho amar a la Iglesia de Jesucristo.

MORALEJA

Hay católicos que se sirven de la Iglesia, católicos de nombre, católicos oportunistas, católicos honorarios. Dios solo reconoce una clase: “el católico al cien por ciento, el católico sin condiciones”, el que lo ha dejado todo para seguirlo (C. E. 261)

Todos los miembros de la Iglesia están llamados a la santidad. Todos tienen que ser santos. Si tú no lo eres todavía, no pretendas reformar la Iglesia. “El que ha recibido el Espíritu no puede oponerse a Cristo”. (1Cor. 12, 3) (C. E. 267).

La Iglesia es tanto de los jóvenes como de los viejos. Es la Iglesia de los intelectuales y de los trabajadores, de los pobres y de los ricos, de los africanos y de los asiáticos, de las mujeres y de los hombres, a todos los acoge sin hacer distinción de personas. Para la discriminación y la segregación no hay lugar en la Iglesia (C. E. 270).

2. Las hermanitas, son las hijas fidelísimas del padre Carlos de Foucauld, aquel hombre que, despojado voluntariamente de todo, vivía en mortificación, oración y devoción al Santísimo sacramento en pleno Sahara, y que al morir les dejó como testamento estas palabras de Vida: “quiero ser enterrado allí donde muera y donde esperaré el día de la Resurrección. Prohíbo a todo el mundo que me trasladen lejos del lugar donde Dios me ermita terminar mis días en la tierra. Sin ataúd, sin sepulcro. Con una simple cruz de madera sobre mi tumba”.

En el mundo entero, las hermanitas, a ejemplo del P. de Foucauld, viven la pobreza evangélica en las chabolas, o en los tugurios de los barrios populares, o en frágiles embarcaciones, pero felices, junto a Jesús Eucaristía.

En su regla de vida encontramos estas explícitas recomendaciones: “amaremos preferentemente a los pobres y a los desdichados, pues sabemos que el amor a los más pequeños del mundo es un amor que damos a Dios. Los trataremos con respeto y bondad, esforzándonos para manifestarles toda nuestra delicadeza, como a miembros sufrientes de Cristo. Compartiremos la vida de los pobres, viviremos donde ellos, comeremos sus mismos alimentos, nos vestiremos con los mismos vestidos que ellos y los remendaremos hasta que se gasten por completo. En nuestros viajes, iremos en la última clase si es posible, que es la de los pobres. En los hospitales seremos cuidadas como los pobres, y a nuestra muerte pediremos ser enterradas como ellos...”

Al igual que Jesús, que se hizo voluntariamente pobre y servidor de todos, no dejaremos que los demás nos sirvan y escogeremos el trabajo más humilde y más duro. En nuestros grupos, aspiraremos todas a vivir como súbditas, prefiriendo el último lugar y aceptando todas las humillaciones sin tratar de disculparnos, aunque seamos tratadas injustamente, a menos que con ello queden comprometidos el honor de Dios y la caridad. Humildad en los pensamientos, en las obras y en el trabajo. Humildad tanto con los pequeños

como con los grandes, tanto en los éxitos como en los fracasos, tanto cuando nos aprecien como cuando nos desprecien. Siempre seremos dulces, indulgentes y comprensivas con todos”.

MORALEJA

Sé pobre en tu vivienda, pobre en tus vestidos, pobre en tu alimentación, pobre en los objetos que utilizas, pobre en tu trabajo (P. Chevrier) (C. E. 408).

El mundo no puede observar ni tu obediencia ni tu castidad; pero conoce inmediatamente el verdadero testimonio de tu pobreza (C. E. 418).

TAREA

Visitar el cementerio de tu comunidad, y, recorriéndolo de lado a lado, ve anotando los signos de vida que en él encuentres; además fíjate si hay diferencia de tumbas de pobres y ricos, y anota esas diferencias. ¿Qué hacer para que nuestros cementerios sean más dignos, y sean un reflejo digno de nuestra fe en la resurrección?

CONCLUSIÓN

Hay muchos más rostros de esperanza, nos los encontramos todos los días. Ellos son una bendición de Dios que pone a nuestro alcance para que los imitemos, y, de esta manera, seamos, cada vez más, una luz que ilumine a todos aquellos hermanos que viven en las tinieblas de la derrota mortal que cubre al mundo en que vivimos.